

REFLEXIONES ACERCA DEL VIAJE INSTITUCIONAL A CAMBRAY.

Dr. Joan Orrit
Director gerente Benito Menni CASM
Sant Boi de Llobregat

Escribo estas breves líneas cuando todavía resuenan en mi mente los ecos del viaje que realizamos al norte de Francia, al cual fui invitado por deferencia del Gobierno General, con ocasión de la fusión de las Hermanas Agustinas con nuestra Congregación, en la esperanza de que acaso pueda, en cierto modo, plasmar las vivencias más significativas que pude experimentar como profesional y como laico al servicio de una obra de Iglesia, cual es la Misión Hospitalaria.

En primer lugar, me agradó constatar el alto grado de implantación y el reconocimiento hacia la labor realizada por estas hermanas, fruto de muchos años de dedicación y presencia en la comunidad (tanto en Francia como en Togo), y que se explicitó de manera clara tanto por parte de las autoridades que nos recibieron como por las personas con las cuales tuvimos ocasión de departir; huelga decir que, en una nación como Francia, que postula claramente la separación Iglesia_Estado, dicho reconocimiento constituye una clara muestra de madurez social y política, ya que se valoran ante todo las trayectorias y las obras realizadas, en este caso al servicio de las personas que más lo necesitan. En este sentido, es remarcable la alta presencia de personas laicas comprometidas en puestos de responsabilidad institucional dentro de las obras de la Iglesia, como así lo atestiguan los directivos seculares que nos acompañaron durante estos días en Saint Amand, Cambray y Lille.

Asimismo, y no descubro nada nuevo, sigue siendo significativo el alto grado de asociacionismo y participación de la sociedad civil francesa en la atención a las necesidades que demanda el entorno; personalmente lo pude visualizar claramente en el hecho que las Hermanas Agustinas forman parte de la Asociación Betania, ubicada en Saint Amand, en la cual se prestan los servicios de centro geriátrico, asistencia a domicilio y casa de retiro, así como de la Asociación casa de salud Santa María, ubicada en Lille, y de la que forma parte la Clínica Santa María de Cambray, donde se presta asistencia de medicina interna, cirugía, obstetricia y ginecología; precisar que a través de esta asociación la Clínica se vincula a la Universidad Católica de Lille, institución que asume la responsabilidad de su gestión. Considero que todo este tejido asociativo permite el establecimiento de sinergias operativas y transferencia de conocimientos entre centros y personas, y que puede ser extrapolable a otros ámbitos geográficos de nuestra Institución.

Finalmente, y como corolario, quisiera detenerme en la ceremonia de fusión celebrada en la Catedral de Cambray, presidida por el Obispo Monseñor

Garnier, y que constituyó el acontecimiento central de nuestro viaje; es difícil encontrar palabras que puedan expresar con precisión momentos en los cuales el tiempo se detiene y se aunan voluntades y espíritus, en los cuales la emoción trasciende hacia estados de comunión espiritual y de sentido pleno de vida y misión, en un marco intemporal en el cual la gracia se expresa y la unidad se manifiesta, recapitulándose y renovándose en unidad fraterna y proyección hacia el futuro...son sentimientos que compartimos todos los que tuvimos el privilegio de estar presentes en ocasión tan señalada, y que se expresaron en palabras y gestos tales como la unión de la sal y la entrega de la cruz hospitalaria de Sor María Camino a todas y cada una de las hermanas agustinas, simbolizando un nuevo renacimiento espiritual y acogida incondicional....emoción, trascendencia, y el pleno convencimiento que dicha unión constituirá sin duda un elemento de crecimiento y refuerzo para nuestra Congregación, en favor de los más necesitados.